

JMJ 2011 MADRID



Abel Domínguez
Santiago García Moruelo

**ARRAIGADOS Y EDIFICADOS EN CRISTO,
FIRMES EN LA FE (SAN PABLO)**

«Made in Braizh»: Bretaña

Las cuatro diócesis de Bretaña, en Francia, han elaborado su propio sitio web, «Made in Braizh», para promocionar la JMJ de Madrid y dar cauce a las inscripciones para organizar su propia peregrinación. Los jóvenes podrán elegir entre cuatro modalidades de participación: las dos primeras ofrecen la posibilidad de participar en una peregrinación de dos semanas, una de ellas en la diócesis de Vigo, y la segunda participando en la JMJ en Madrid; la tercera posibilidad se ofrece a los jóvenes que quieran participar exclusivamente durante la semana en Madrid; y la última, bautizada como «Happy Meal», está pensada para aquellos que sólo puedan participar durante el fin de semana de clausura.

En esta web, los jóvenes bretones pueden encontrar un calendario de las actividades propuestas en las cuatro diócesis para prepararse para la JMJ. Durante todo el año, se les ofrecerán diferentes eventos «JMJ»: conciertos, noches de barbacoa, intercambio de evangelio, vigilias de oración... Por otra parte, existe la posibilidad de acceder a los testimonios de otros jóvenes franceses que ya han participado en alguna JMJ anteriormente, cuya experiencia cuentan en primera persona en sendos videos.

Fuente: <http://www.jmj2011mib.fr/jmj-chez-toi.php>

Madagascar: un sueño hecho realidad

En Madagascar, cuentan con ilusión los días que faltan para venir a Madrid a la Jornada Mundial de la Juventud. Lo que antes parecía un sueño inalcanzable, ir a una JMJ, se ha convertido en realidad. Hoy, el país hace un enorme esfuerzo por enviar a dos representantes por cada diócesis, que a su vuelta puedan contarlo: vienen a Europa a traer su riqueza espiritual y vuelven contagiando a la isla de la alegría y la esperanza de las que han sido partícipes. Las JMJ han demostrado que, a pesar de estar entre los países en vías de desarrollo, hay algo que les hace iguales a los demás: la fe en Cristo.

A raíz de la JMJ de París en 1997, comienzan lo que se conocerá como las JMJ-MADA: un encuentro nacional, cuyos protagonistas son los jóvenes que han ido a la JMJ anterior. Se trata de unos encuentros que han influido muchos en los cristianos de este país. En 2009 asistieron 10.000 jóvenes.

Según relata Cocken Razafariason, presidente de los jóvenes católicos de la isla, las JMJ dan a los jóvenes un espíritu más dinámico contribuyendo a la mejora de la pastoral juvenil. «Nos hemos encontrado con unos jóvenes orgullosos de ser a la vez malgaches y católicos. Han aprendido que la Iglesia y la sociedad tienen algo que decirles, pero también que ¡ellos tienen algo que decirle a la sociedad!».

Los jóvenes malgaches se preparan para el encuentro con el Santo Padre meditando su mensaje, con retiros y oraciones y adquieren un papel muy activo en los trabajos de ayuda a la sociedad. Por ejemplo, en el de sensibilización y lucha contra la pobreza, ayuda a ancianos, la lucha contra el SIDA, campañas de vacunaciones... En el marco de las JMJ, también se realizan encuentros deportivos a nivel de parroquia, distrito, diócesis, hasta llegar al nivel nacional. Y son también populares las actividades de animación cultural: música, cantos y bailes.

Fuente: www.madrid11.com

Desde las Antípodas

Después de la maravillosa experiencia de la JMJ en Sydney, los jóvenes australianos se preparan ilusionados para venir a Madrid. El fin de semana del 20 y 21 de noviembre, la diócesis de Sydney llevó a cabo una jornada de concienciación para informar a los feligreses y animarles a inscribirse para el evento. En este fin de semana, en cada parroquia un joven habló brevemente al final de cada misa, se distribuyeron los paquetes especiales de materiales de promoción para las JMJ y se proyectó un DVD promocional antes o después de la Misa.

Las diócesis de Australia y Nueva Zelanda están pensando en completar su peregrinación a Madrid pasando por otros lugares significativos para la Iglesia española, como Ávila, con la propuesta de meditar a la luz de las grandes figuras de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, Salamanca o Toledo. También se plantean la posibilidad de que los jóvenes de las Antípodas puedan recorrer algunas etapas del Camino de Santiago.

Fuente: www.catholic.au.org

Diálogo

La primera carta de Pedro se dirige a fortalecer a cristianos que viven en un ambiente hostil. La pureza del nuevo estilo de vida cristiano suscita rabia, difamación, calumnias, marginación.

Para mantenerse en la fe y superar el clima adverso, el autor bíblico no les propone recluirse en un gueto. Al igual que Jesús, se invita a los cristianos a ser plenamente libres, y, sin tener miedo, a la par que respetuosos, dar razón de la fe con la coherencia de vida:

¿Quién os va a tratar mal si vuestro empeño es el bien? Pero si, además, tuvierais que sufrir por causa de la justicia, ¡bienaventurados vosotros! Ahora bien, **no les tengáis miedo ni os amedrentéis**. Más bien, glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, **dispuestos siempre a dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza**, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo" (I Pe 3,13-16).

Con el **Concilio Vaticano II**, la Iglesia intentó abrirse y hacerse comprender en el mundo contemporáneo, ofreciendo una actitud de diálogo, propia de su corazón evangelizador. **Pablo VI** recordaba magníficamente cuatro caracteres de un auténtico espíritu dialogante:

- **Claridad**, transmitiendo la Buena Noticia con lenguajes de hoy, que puedan ser fácilmente comprensibles;
- **Afabilidad, amabilidad, dulzura**... El diálogo no es soberbio ni hiriente. Se hace valer por la verdad que expone, el ejemplo que propone, y el cariño y respeto con que se dice;
- **Confianza mutua**, para poder expresar libremente lo que se piensa y estar disponible a acoger la palabra del otro;
- **Prudencia pedagógica**. Hoy lo traduciríamos por 'empatía', saber colocarse en el lugar de la otra persona para que la comunicación sea plena.

Resuenan las palabras de **Juan Pablo II** al inaugurar su pontificado, y que fueron lema continuo de su labor apostólica: «No tengáis miedo. Abrid de par en par las puertas a Cristo».

Las **Jornadas Mundiales de la Juventud** invitan a los jóvenes cristianos a reunirse para celebrar la alegría de la fe y tomar fuerzas para seguir adelante, reconociendo que, muchos como ellos, en sitios más lejanos o cercanos, intentan vivir al estilo de Jesús en medio de situaciones, pruebas y ambientes difíciles, parecidos a los suyos. Una llamada entusiasta más para que los jóvenes cristianos, arraigados en la fe, puedan seguir dando razón de su modo de vida cristiano a aquel que lo desee, con una actitud abierta de diálogo, como la de Pedro, Pablo... como la del mismo Jesús.



Una iglesia en camino

El testimonio de los Primeros Cristianos

Un testimonio muy antiguo sobre los primeros cristianos habla así de ellos: «Los cristianos, [...] dan muestras de un tenor de peculiar conducta, admirable, y, por confesión de todos, sorprendente. Habitan sus propias patrias, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros; toda tierra extraña es para ellos patria, y toda patria, tierra extraña».

En este contexto de preparación a la **JMJ-2011**, este fragmento de la Carta a Diogneto nos ayuda a refrescar la condición peregrina de la Iglesia; cuestión que viene muy bien, no sólo por el multitudinario peregrinaje que se dará en agosto de este año hacia Madrid, cuanto porque es un rasgo característico de la fe cristiana en su forma eclesial.

Todo por acabar... en Dios

Todo creyente, en cuanto tocado, llamado, convocado... por Dios, camina en medio de sus cosas de cada día hacia el encuentro de quien le llama. Podríamos decir que este es el motivo y la tarea de fondo que debe haber en cada trabajo o encuentro cotidiano. Aspecto que, por otra parte, no implica vivir la vida como si las cosas de este mundo no nos importasen. Todo lo contrario: porque nos importan las cosas de este mundo, las tratamos de llevar más allá de él, hacia la plenitud que solo Dios da.

¿Y que consecuencias tiene esto para nosotros como creyentes y parte integrante de la Iglesia? Podemos enumerar las siguientes:

- Que ninguna de las cosas que hacemos son definitivas, pues definitivo sólo es Dios. Nada de lo que hacemos es «lo mejor».
- Que ninguna de las expresiones de la fe (credos, liturgias, servicios a los demás) son absolutas, pues absoluto solo es Dios. Nadie es la verdad, como mucho, testigo de la verdad.
- Que no podemos hacer ningún juicio sobre los demás, pues Dios es el que juzgará... con amor, con su amor. Menos aún encerrar a los demás en pre-juicios.
- Que siempre podemos hacer más: servir más, rezar más, profundizar más, amar más... Contra todo conformismo, el Reino siempre puede crecer más.
- Que esa distancia, entre lo que las cosas son y lo que ellas pueden/deben llegar a ser, es lo que hace que la esperanza tenga sentido y sea tan necesaria. Si absolutizamos el presente, nos quedaremos sin un futuro mejor.

Seguro que se te ocurren más consecuencias...

«¿Pedro me amas?» (Cf. Jn 21, 15)

Todas estas cosas que hemos ido desgranando a partir de lo que llamamos la condición peregrina de la Iglesia y de todo cristiano, pueden encontrar su reflejo o su expresión, en el paradigmático relato del final del evangelio de Juan (capítulo 21).



Después de una pesca milagrosa (Jn 21, 1-14) se establece un diálogo entre Jesús y Pedro (Jn 21, 15-19), donde Jesús le pregunta en tres ocasiones que si le ama, subiendo en intensidad a cada pregunta. Al final, Pedro, queda desarmado y recibe un doble mandato: apacentar a las ovejas de Jesús y seguirle.

En una lectura más simple de las que a veces se han hecho sobre este pasaje —como modelo eucarístico, o fundamentación del ministerio petrino (el Papa)...—, podemos caer en la cuenta de que el amor profesado por Pedro en tres ocasiones, genera seguimiento. Es decir, camino. El amor a Jesús —y a cualquiera— no es sinónimo de posesión, de tener las cosas seguras y amarradas, sino de lanzarse en la misma dirección y tras lo amado.

La Iglesia no es Dios

En el mismo sentido, la Iglesia —cada cristiano—, no posee a Dios. No lo tiene «monopolizado» y en «exclusiva», sino que camina con Él y tras su Hijo y, por eso mismo, debe ir siempre corrigiendo su camino: volviendo a él cuando se despista, dejando todo el peso que le impide caminar, preparando y facilitando el itinerario para otros que quieran seguir al Maestro..., sabiendo que en esa ruta el Espíritu la anima, la guía y la da fuerzas ante cualquier dificultad.

La Iglesia no es el Reino de Dios

De igual modo, la Iglesia tampoco se identifica con el Reino de Dios aquí en la tierra —por desgracia no hay más que ver la historia o el presente de la Iglesia...—. Pero sí podemos decir que la Iglesia es germen, inicio, comienzo, imagen, de lo que un día será el Reino de Dios. Con él como modelo y referencia debe transformarse y transformar la sociedad, sabiéndose portadora de esta misión y capacitada, por pura gracia —don, regalo, favor—, para llevarla a delante.

Para darle vueltas

1. ¿Ves en la Iglesia, o en cristianos particulares, actitudes «definitivas», «absolutistas», como si poseyesen la verdad?
2. ¿Ves que la Iglesia, o cristianos particulares, en ocasiones se olvidan de transformar, de proponer, de denunciar o criticar?
3. ¿Cómo mantener esa doble dimensión en tu comunidad de referencia (grupo, parroquia, diócesis) que asegure una acción eficaz y evangélica de cara «a fuera», pero sin olvidar que ella misma debe evangelizarse continuamente?
4. ¿Qué te dan que pensar las cinco consecuencias de la condición peregrina de la Iglesia de la página anterior?

Tres encuentros previos

II Encuentro preparatorio JMJ: El Escorial

Más de trescientos delegados de pastoral juvenil del mundo se han dado cita los pasados 12 al 15 de enero en San Lorenzo del Escorial para conocer los preparativos de la Jornada Mundial de la Juventud Madrid 2011.

Presididos por el Cardenal de Madrid, D. Antonio M^a. Rouvo Varela y con la presencia del Cardenal Presidente del Consejo Pontificio de los Laicos, D. Stanislaw Rylko, y su secretario Mons. Josef Clemens, los diferentes representantes de conferencias episcopales y de movimientos han asistido a las presentaciones de las diferentes áreas de la JMJ.

Se abordó en unas primeras sesiones el origen y desarrollo de las Jornadas. No vamos a desgranar aquí el programa completo, sólo reseñar que no faltó junto con las ponencias de fondo, la presentación del trabajo de las diferentes áreas: acogida de peregrinos e inscripciones (temas de visados, acreditaciones, lugares de alojamiento, pack de desayunos...); catequesis; actos culturales (se han presentado más de quinientas propuestas desde los diferentes países, de las que se han seleccionado trescientas); actos centrales, aspectos de comunicación de la JMJ (el papel destacado de las redes sociales)... todos fueron seguidos con atención por los congresistas.

Muchas fueron sus aportaciones, sugerencias y objeciones. A modo de muestra recogemos la objeción del representante de Turkmenistán (un país con una iglesia joven, y creciendo, con unos 140 cristianos) no pueden aportar nómina para entrar en nuestro país dado que no existen apenas contratos y si consiguieran presentar alguno la cuantía del mismo es irrisoria –comparado con nuestros baremos- pero ellos quieren estar presente en la JMJ.

Estremecedor el testimonio de la iglesia que peregrina en Cuba, o la llamada del párroco de Jerusalén para que ofrecamos material traducido al árabe pues hay una gran demanda y puede ser también cauce para la evangelización

Los participantes visitaron el aeródromo de Cuatro Vientos donde se celebrará la vigilia y la misa de clausura y conocieron los puntos neurálgicos de la Jornada.

Un capítulo propio merecería la acogida que el Sr. Alcalde, D. Alberto Ruiz Gallardón, brindó a los representantes de los jóvenes del mundo por su calidez y profundidad.

El entorno del monasterio del Escorial fue el marco óptimo donde transcurrió el evento que respondió satisfactoriamente a las demandas de los participantes. No se repetirá un encuentro así hasta que en el año 2013 la diócesis destinada a acoger la próxima Jornada convoque a comunicar los detalles de dicho evento.

Encuentro de D. Alberto Gasbarri con el COL y autoridades españolas

D. Alberto Gasbarri, Coordinador de los viajes del Papa, se ha reunido con el COL (Comité Organizador Local) para ver in situ como avanzan los preparativos de la JMJ.

Se ha entrevistado con las autoridades, civiles y eclesiales, de nuestro país para ir avanzando la agenda del Santo Padre. El programa final de la visita se hará oficial en la segunda quincena de junio.

I Encuentro de arciprestazgos de la Provincia eclesiástica de (Madrid, Getafe, Alcalá)

El sábado 22 de enero se dieron cita simultáneamente los ochenta y ocho arciprestazgos de nuestra Comunidad de Madrid, o mejor dicho, de nuestra Provincia Eclesiástica, que coincide con los límites civiles.

Las seis áreas (acogida, logística, voluntariado, catequesis, actos culturales, preparación pastoral) de cada institución estaban citadas en esta puesta a punto de lo que constituye la unidad básica de acogida: el arciprestazgo.

El CECAP (Centro de Coordinación y Acogida de los Peregrinos) de cada zona coordinará el trabajo y avance de cada zona. La entrega de material, la puesta en común de las dificultades, la oración y el ánimo común vislumbra una iglesia que quiere vivir en primera línea este acontecimiento de gracia y comunión que constituye JMJ Madrid 2011.

Testimonios

Me había cambiado la vida...

«Cuando participé en las JMJ de 1987 en mi país supe, al finalizar, que me habían cambiado la vida. Nada podía seguir como antes. Una de las noches una joven japonesa llamada Iroko Kawasaki dijo estas palabras: "nosotros, los jóvenes de Japón, estamos viviendo en una sociedad en constante progreso tecnológico y científico. Como jóvenes católicos queremos hacer presente el amor de Dios entre los hombres para que la Iglesia crezca en Asia cada día más. Confiamos en que, en un gesto solidario, los que vivimos en la abundancia salgamos al encuentro de los más necesitados e iluminados por Cristo construyamos una civilización basada en el amor, capaz de trascender la propia frontera". Mi vida ya no sería igual. Empecé a dejar la idea de que ser cristiano es ir a misa y todo se acabó. Ser cristiano es amar a los más necesitados».

ÁNGEL LUIS, Argentina

Un peregrinaje interior

«Aquellas jornadas fueron un verdadero peregrinaje. Un auténtico caminar con Cristo y para Cristo... hacia Cristo. Yo viajé desde Venezuela hasta Australia para participar en Sidney en el 2008. Fue una gran experiencia de comunidad, de contemplación de Dios en el rostro de miles de jóvenes que mantienen vivo el Evangelio».

ALBERTO, Venezuela

Éramos jóvenes... éramos cristianos...

«Fui a Colonia en el año 2005 con mi grupo de amigos y porque se no quería quedarme sola en mi ciudad (Lyon). Tenía pocas ganas, la verdad. Pero al llegar se respiraba un aire formidable. Éramos jóvenes y sin embargo todo era distinto a lo que yo entendía como mi mundo juvenil. Éramos cristianos y sin embargo todo era distinto a la imagen que yo tenía de la Iglesia. Aprendí en esos días a experimentar a Jesús de otra forma. Jesús y los jóvenes no son cosas opuestas. La Iglesia y los jóvenes no son contrarios. En Colonia me reconcilé con la comunidad de seguidores de Jesús».

NATALIE, Francia

Una foto interior

Ninguna foto de las que guardo de las Jornadas del año 2005 refleja mi experiencia interior. No viví aislada, pero la verdad es que lo que más recuerdo de aquellos días son los momentos de oración. Entre tanta gente que conocí y tantas personas que aparecen en mis fotos, lo que más vivo tengo aún es mi memoria son los encuentros personales con Jesús en el silencio, en las celebraciones. Tú a tú con Cristo. Entre tantos miles de jóvenes yo me quedé con Él.

ANNA, Eslovaquia



Oración

8/80

Caminamos hacia ti, Señor

Dios y Padre bueno,
te damos gracias por haber dicho el nombre de cada uno
para formar parte de tus llamados, de tus convocados, de tu Iglesia.

En medio de este mundo, formando parte de él,
tratamos de seguir a tu Hijo y testimoniarle.
Sabes que no nos resulta sencillo,
que hay muchas cosas que nos lo impiden:
aquí, en nuestro contexto, lo peor es nuestra propia dejadez y frialdad;
que solo es reflejo de nuestro temor y de falta de pasión.

Te pedimos perdón Señor
por no ser valientes testigos de tu Evangelio
y decididos seguidores de tu Enviado, Jesucristo.

Danos la fuerza de tu Espíritu para caminar hacia ti,
para que nos dejemos arrastrar por ti;
libres de ataduras y temores,
de comodidades y rebajas,
de mediocridades y falsedades...
Libres para amarte en todo y en todos.

Que esta tarea que pones en nuestra vida, no la vivamos solos;
que seamos capaces de compartirla
con los compañeros que pones a nuestro lado;
que estemos siempre unidos,
como una gran familia, como Iglesia,
en torno a ti,
caminando hacia ti.

Amén

